



Comentario bibliográfico

Suny, Ronald G.: “*They Can Live in the Desert but Nowhere Else*”. A History of the Armenian Genocide, Princeton, Princeton University Press, 2015.

Alexis Papazian

*Facultad de Filosofías y Letras – Universidad de Buenos Aires /
Fundación Luisa Hairabedian*

investigacion@verdadyjusticia.org.ar

Fecha de recepción: 27/04/2018

Fecha de aprobación: 03/05/2018

Ronald Grigor Suny (1940) es profesor de historia en la Universidad de Michigan, Profesor Emérito de Ciencias Políticas e Historia por la Universidad de Chicago e Investigador Principal de la Universidad Nacional de Investigación – Escuela Superior de Economía de San Petersburgo, Rusia. Su larga carrera como profesor e investigador incluyen universidades de todo el mundo: fue titular de la Cátedra Alex Manoogian de Historia Armenia moderna (Universidad de Michigan, 1981-1995) y fundó y dirigió el Programa de Estudios Armenios en la misma universidad. Entre 2009 y 2012 fue director del Instituto de Estudios Históricos de Eisenberg (Alemania) y entre 2005 y 2015 ocupó el cargo de Profesor “Charles Tilly” de Historia Social y Política en la Universidad de Michigan.

Suny es uno de los máximos investigadores de la historia contemporánea soviética, con particular atención a las repúblicas transcaucásicas. Autor de *The Baku Commune, 1917-1918. Class and Nationality in the Russian Revolution* (Princeton, Princeton University Press, 1972); *Armenia in the Twentieth Century* (Chico, CA, Scholars Press, 1983); *The Making of the Georgian Nation* (Bloomington, Indiana University Press, 1988, 1994); *Looking Toward Ararat: Armenia in Modern History* (Bloomington, Indiana University Press, 1993); *The Revenge of the Past. Nationalism, Revolution, and the Collapse of the Soviet Union* (Stanford, Stanford University Press, 1993); *The Soviet Experiment. Russia, the USSR, and the Successor States* (Oxford, Oxford University Press, 1998, 2011), ha publicado artículos en revistas especializadas y de difusión y ha sido un editor de diferentes obras colectivas, además de haber participado activamente a través de presentaciones en medios masivos de comunicación.

El año de publicación de este libro, 2015, no fue un año más en la historia del Genocidio Armenio. La conmemoración del centenario (1915-1923) enmarcada en eventos en diferentes partes del mundo generó una inusitada visibilidad de un evento histórico que, hasta hace poco más de 40 años, se reducía a la una conmemoración de tipo “comunitaria”. Ya sea el reconocimiento del Genocidio por parte del Vaticano, como por los innumerables actos conmemorativos en Ereván y en otras partes del globo, el Genocidio Armenio se mantuvo en la agenda sociopolítica, cultural e histórica como nunca antes. El contexto de reclamo y justicia por el crimen de genocidio tuvo su contracara con la reacción constante del negacionismo estatal de Turquía. Como sea, es importante tener en cuenta el contexto de producción de este libro, que mantiene el rigor académico de un profesional de la historia a la par que se edita en el calor comprometido de una lucha política que tiene más de 100 años.

Esta reseña inicia con un compacto resumen sobre la vida laboral del profesor Suny y enmarca el momento de edición de esta obra en el Centenario del Genocidio Armenio. El motivo de dicha elección es comprender el devenir de este historiador dentro de un contexto determinado y de un colectivo específico: los intelectuales armenios o de origen armenio en diáspora. En cierta medida, la propia historia personal hace a su producción académica. Es la conexión libro-autor lo que nos interesa resaltar en este primer párrafo. Dicho esto, “*They Can Live in the Desert but*

Nowhere Else". *A History of the Armenian Genocide* [Pueden vivir en el desierto pero en ninguna otra parte: una historia del genocidio armenio] es un excelente trabajo de corte histórico pero con análisis de tipo sociológico y antropológico donde la agencia del autor está presente desde el inicio. Este libro permite comprender un proceso histórico traumático desde sus inicios, documentando eventos y devenires que tendrán como cierre el accionar genocida turco; más aún, permite comprender el sentimiento y las memorias del propio autor que, involucrado por su propio pasado, conjuga la narrativa histórica con las experiencias familiares.

Esta obra atraviesa grandes tópicos sociopolíticos para hilvanar el proceso genocida armenio más allá del propio proceso estudiado. Con esto queremos remarcar el carácter amplio y conceptual del trabajo de Suny, a la vez que se observa la sensibilidad propia del autor. Imperio / Armenios / Nación / Grandes Potencias / Revolución / Contrarrevolución / Guerra / Remoción / Genocidio / Nación huérfana; son los títulos que encabezan cada capítulo del libro. Títulos que podríamos aplicar para otras situaciones históricas más allá del contenido propio y específico relativo al genocidio llevado adelante por el Estado turco.

La narrativa histórica de "*They Can Live in the Desert...*" respeta el canon cronológico del proceso histórico. Los primeros dos capítulos parten del Imperio y su larga decadencia, además de caracterizar a otros pueblos y naciones que lo habitaban y, con particular afán, la historia de los armenios desde tiempos previos a la conquista otomana hasta el nacimiento de algunos movimientos y partidos políticos que tendrán relevancia en la historia contemporánea armenia.

A su vez, los capítulos 3 al 5 son el núcleo duro del trabajo de Suny como historiador; a partir de ellos podemos ver las bambalinas del genocidio. Una suerte de condiciones necesarias (pero no suficientes) que permiten ver el "final de la película", comprendiendo la trama a partir de una lógica racional occidental. Desde las formas de "hacer política" en el viejo y decadente Imperio, hasta los ideales reformistas y revolucionarios de partidos políticos de corte liberal, pasando por las guerras ruso-turcas y el rol paradójico de los armenios que vivían bajo el gobierno del Zar. En este punto, el rótulo de chivo expiatorio para explicar las derrotas militares otomanas, caerá en los propios armenios-otomanos. A su vez, Suny analiza las formas de injerencia de las grandes potencias europeas dentro del Imperio. Esas formas que continuarán erosionando y marcando a la

identidad turco-otomana en su faceta innata de bárbaros, desconfiados y salvajes. También es importante remarcar, junto al autor, las formas de reacción que el propio intervencionismo extranjero (en el cual los armenios tienen una activa presencia) genera en el gobierno otomano, radicalizando la propia percepción turca sobre la identidad (constitución) de los armenios por su condición de “armenios”. En este punto, las formas en que las potencias europeas (tanto en el plano discursivo como en acciones concretas) se relacionan con las minorías armenias dentro del Imperio implican un “juego” en el cual lo “armenio” cristaliza como elemento civilizado, cristiano y víctima del salvajismo turco. De ahí que la llamada “causa armenia” adquiera, en Europa, una relevancia importante dentro de los reclamos al Sultán otomano. Al igual que otros autores, este volumen remarca la importancia y la relación entre la presión internacional europea en busca de reformas dentro de ese “imperio enfermo” y la contemporánea aparición de partidos políticos de corte liberal y/o nacionalistas. De ahí que el análisis de Suny, en torno a los procesos constitutivos del Estado moderno turco, condensa esfuerzos en hechos y discursos que preceden al genocidio. Un punto muy interesante e importante en este trabajo es el análisis de las revueltas devenidas en revoluciones contra la autocracia otomana. Las mismas observan y marcan la participación activa de jóvenes partidos políticos turcos junto (pero separados) a partidos políticos armenios. Este aspecto, poco trabajado en la producción académica armenia, es sumamente revelador; porque permite analizar la propia agencia de los partidos políticos armenios, es decir, su capacidad de acción y gestión en los momentos de crisis del Imperio a partir de eventos particulares y excepcionales que, luego, se convertirán en la “moneda corriente” del genocidio. Nos referimos a matanzas, represiones puntuales, pogromos y revueltas que tendrán una resistencia importante de organizaciones armenias. A su vez, creemos que uno de los tantos aciertos de este libro está en dar “vida y nombre” a las que luego serán víctimas del genocidio; oficiales militares, políticos de carrera, miembros de la elite armenia que lucharon en pos de la conformación y restauración de reformas de corte parlamentarista para el gobierno del Imperio. Esta “acción de nombrar” es de gran importancia para los nuevos estudios sobre el Genocidio Armenio que, sin dejar de lado las estructuras sociopolíticas capaces de explicar y comprender los genocidios a partir de matrices y modelos explicativos, permiten un acercamiento empático y humano del genocidio con nombre y apellido.

Los últimos tres capítulos del libro, *Remoción / Genocidio / Nación huérfana*, adquieren una potencia central del evento genocida, marcando dicho proceso en su larga duración y su relación con los procesos constitutivos de disolución del Imperio Otomano y la constitución del Estado moderno turco. Nos encontramos en las fases de eliminación física y simbólica¹; momentos en el que el partido de los Jóvenes Turcos adquiere su faz radical-nacionalista. Suny teje una red de influencias y funcionariado mayor a la usualmente usada, ampliando las responsabilidades más allá de Talaat, Enver y Djemal. Sitúa el rol de Alemania a partir de la producción de informes e imágenes fotográficas de oficiales alemanes que brindaban apoyo armamentístico y logístico en el frente de lucha otomano. En este punto intenta dar espacio a diversas fuentes que denunciaban el exterminio de los armenios. Además de los alemanes, posiciona el rol de los Estados Unidos a partir de las denuncias de su embajador en Estambul. El uso de documentos históricos, fotos de época y cartografía explicativa sustenta la narrativa precisa y profunda del historiador.

Suny, a modo de conclusión, vuelve a pensar lo impensable a partir del término genocidio. En estas páginas finales, encuentra la necesidad de defender la especificidad terminológica del concepto acuñado por Raphael Lemkin, sin desconocer otras formas de nombrar lo innombrable. Por otro lado, continúa “atando” datos que permiten dar luz a uno de los tópicos preferidos del negacionismo turco, ¿fueron asesinados 1.500.000 armenios? Para luego explicar, más allá del número, la dinámica genocida de la cual la humanidad ha sido y es víctima. Por eso, como dijera en algunos párrafos anteriores y con riesgo de repetirme, “*They Can Live in the Desert...*” permite pensar otros genocidios; no sólo por la forma histórico-conceptual en la cual Suny narra el pasado del Genocidio Armenio; sino porque en esa labor, también, construye su historia personal en relación con el evento traumático que marcó a su familia.

Una obra que hay que traducir y publicar en español.

1 Véase Feierstein, Daniel: *El Genocidio como Práctica Social. Entre el nazismo y la experiencia Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.